

EL OTRO SUICIDA DE GABRIELA MISTRAL

De *Luis Vargas Saavedra*

Ediciones Universidad Católica de Chile, 1985.

Bien sabido es cual es el primero de estos dos suicidas en la vida de nuestra poetisa, Romelio Ureta, novio o cuasi novio nortino. Ya bastaba con él. La vida y la poesía de la Mistral tomaron después de los días de Ureta el color de tragedia que todos conocemos.

El segundo, del cual ahora se nos habla con implacable y precisa documentación, es el sobrino Juan Miguel Godoy, hijo del medio hermano de la Mistral, Juan Godoy. El niño nació avanzado 1925 y se quitó la vida en Petrópolis, Brasil, en agosto de 1943. Todo se nos cuenta por Luis Vargas Saavedra en su libro *El otro suicida de Gabriela Mistral*.

Además de la documentación, centrada en la correspondencia del autor con Palma Guillén, el libro reúne prosa y verso de Gabriela. Son más de cincuenta páginas de inéditos mistralianos. ¿Cómo no agradecerlos a Luis Vargas? Están clasificados en tres grupos, a saber, anotaciones, sueños y poemas. Los dos primeros, en prosa; el último en verso. Veamos el comienzo del poema "Regreso", de 1929, centrado en la evocación de la entonces reciente muerte de la madre:

Regreso de una patria
que ninguno cuenta.
Yo caí a golpe de azada
con mi madre muerta.
Se desmoronó mi carne
con la carne de ella.

Es la forma del romance viejo, con verso de arte menor y asonancias estrictas. Es el patetismo sobrio, el dolor intenso.

Y es la manera de los poemas de *Tala*, que aparecería diez años después. También se nota el aire de *Poema de Chile*, la obra póstuma de larga elaboración.

Aparece la Mistral religiosa, severa, trágica, honda. Nada en ella era liviano. Todo le llegaba al hondón del alma, de donde surgía hecho palabra grave y definitiva.

Se da la prosista que medía cada frase, que con frecuencia retorció las palabras hasta sacarles el jugo esencial que con el tiempo quizás se fue perdiendo.

Libro, así, de enorme importancia, tanto por el estudio de Luis Vargas Saavedra, como por la documentación y por los originales de la Mistral.

HUGO MONTES